

## Jacinto

A. RUIZ DE ELVIRA PRIETO\*

**Summary:** Dans cet article-ci l'auteur analyse d'une façon exhaustive la présence de Hyacinthe dans la littérature grecque et latine ainsi que dans les autres beaux arts, mettant en relief très spécialement les différences que les dites sources présentent.

### 1. Los más antiguos testimonios de la leyenda

La más antigua mención **literario-mitográfica** de Jacinto está en la *Helena* de Eurípides, del año 412: en los vv. 1469-1473 viene a decir Eurípides<sup>1</sup> que Apolo dio muerte a Jacinto, habiendo rivalizado con Jacinto en el lanzamiento del **disco** hasta la marca, y ordenó que la tierra laconia celebrase aquel día [todos los años] con sacrificios vacunos y [en parte] nocturnos [a saber, las Jacintias, célebre fiesta anual en la espartana ciudad de Amiclas]. Iconográficamente está antes, como un siglo antes por lo menos, a saber, en el trono de Apolo en Amiclas, monumento que conocemos casi sólo por Pausanias (y, un poquitín más, por las excavaciones, iniciadas, y casi terminadas, en 1890, por Tsountas): lo referente a Jacinto está en III 19, 3-5, dentro de la larguísima descripción (III 18, 9-III 19, 5) que consagra Pausanias al trono y a los innumerables relieves que lo adornaban, obra, uno

---

\* **Dirección para correspondencia:** Antonio Ruiz de Elvira Prieto, C/ Ministro Ibáñez Martín 3, 4º Dcha., 28015 MADRID (España).

© *Copyright* 1994: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0213-7674. *Aceptado:* julio de 1993.

<sup>1</sup>V. *infra*, § 10.

y otros, en su inmensa mayoría, del escultor magnesio Baticles<sup>2</sup>; pero no es seguro que sean de Baticles los que se refieren a Jacinto<sup>3</sup>. Más o menos contemporáneamente con Eurípides (no se puede precisar más en la inmensa mayoría), y hasta, posiblemente en algún caso, casi un siglo antes de la *Helena* (como lo de Baticles), hay también, conservadas éstas, representaciones iconográficas en cierto número de vasijas y otros objetos (un disco de Salamina, con los nombres de Zéfiro y Jacinto; copas, escifos, una píxide, una hidria, una enócoe etrusca, un escarabeo, y algún que otro adminículo u ornamento más<sup>4</sup>), pero, aparte de que el Jacinto de casi todos ellos es dudoso (es dudosa su identificación, y dudosa igualmente la de Apolo: *forse* es el adverbio que aparece en la *Enc.Art.Ant.* para casi todos y cada uno de esos objetos, y expresiones parecidas encontramos, de EITREM, en la sección consagrada a la iconografía ['Kunst'] de Jacinto<sup>5</sup>), sobre todo, la relación **homosexual** entre Apolo y Jacinto, que (con o sin la complicación de un segundo amante de Jacinto, Zéfiro o Bóreas) es, como vamos a ver, lo esencial en el mito de Jacinto, **no** aparece nunca **como amor homosexual** en ninguna de esas vasijas ni objetos, como tampoco en el trono de Amiclas, y tampoco, ni aun alusivamente, en la *Helena* de Eurípides. En la *Helena*, en efecto, no menciona Eurípides, ni sugiere de ningún modo<sup>6</sup>, ese enamoramiento, así como tampoco dice ni sugiere **cómo** Apolo dio muerte a Jacinto, ni que fuera involuntariamente (que lo matara '**con el disco**' puede implicarse, aunque no necesariamente, en el τροχῶ τέρμονι δίσκου de v. 1472, pero ni aun así se implicaría que fue involuntariamente).

El enamoramiento está por vez primera, y ya explícito, bien que en

---

<sup>2</sup>De Magnesia del Meandro, ciudad, en Jonia, casi fronteriza con la Caria, y no de Magnesia del Sípilo en Lidia; fl. c. 550-500 a.C.

<sup>3</sup>V. *infra*.

<sup>4</sup>Cf. BEAZLEY, *Attic Red-figure Vase-painters*, Oxford, 1963, 17, 58, 121, 428 (?), 784, 976; *Etruscan Vase-painting*, Oxford, 1947, 49, 142, 280, 415; "Giacinto", en *Enciclopedia del Arte Antica*, vol. III, Roma, 1960, 869-1.

<sup>5</sup>En "Hyacinthos" del Pauly-Wisowa, de 1916, 12s.; y, para el trono de Amiclas en general, en las pp. 230-232 del tomo I (París, 1892) de la grandiosa *Histoire de la sculpture grecque* de COLLIGNON.

<sup>6</sup>V. *infra*, § 10.

testimonio doblemente indirecto, en lo que cuenta Pausanias<sup>7</sup> sobre un cuadro del pintor Nicias<sup>8</sup>, en el cual representó a Jacinto con figura muy juvenil, indicando así el legendario amor de Apolo hacia Jacinto<sup>9</sup>.

Después de Nicias tenemos, ante todo, los vv. 902-906 de los *Theriaca* de **Nicandro**, en los que por vez primera aparece, y ya explícita, la **involuntariedad**:

ὑακίνθου  
ὄν Φοῖβος θρήνησεν, ἐπεὶ ' ἄεκούσιος ἔκτα  
παῖδα, βαλὼν [...]  
πρωθήβην Ὑάκινθον, ἐπεὶ σόλος ἔμπεσε κόρη  
πέτρου ἀφαλλόμενος, νέατον δ' ἤραξε κάλυμμα.

De esa involuntariedad, y del ὄν Φοῖβος θρήνησεν (que a su vez parece implicar necesariamente la metamorfosis, en la flor 'jacinto', ya sea del πρωθήβην παῖδα Ὑάκινθον, ya, como en Ovidio, Servio y Filargirio, v. *infra*, de su sangre al menos o de sus cenizas), puede deducirse, como muy probable aunque no seguro, que ya para Nicandro Apolo estaba enamorado de Jacinto. [Nada, en cambio, cabe deducir, sobre eso, para el célebre fragmento de Euforión<sup>10</sup>, pues en ese fragmento<sup>11</sup> sólo se habla del 'Eácida', esto es, de Ajax, y, pese a que es un apóstrofe al jacinto, y a que es probable<sup>12</sup> que esos tres hexámetros pertenecieran a un poema no elegíaco de Euforión titulado *Jacinto*, y pese, también, a la observación de CAZZANIGA<sup>13</sup> sobre el μία φῆμις ἀοιδῶν del primer hexámetro, nada podemos saber sobre si en ese poema, o en otro, hablaba Euforión o no hablaba de Jacinto].

Y después de Nicandro vienen Apolodoro y Ovidio (probablemente

<sup>7</sup>En III 19, 4.

<sup>8</sup>Del siglo IV, fl. c. 330 a.C.; contemporáneo de Praxíteles.

<sup>9</sup>V. *infra*, §3.

<sup>10</sup>Del siglo III y muy probablemente anterior, en uno o en medio siglo, a Nicandro; en schol. Theocr., X 28 (fr. 40 P.; confirmado por Eustacio 285, 33, v. *infra*).

<sup>11</sup>V. *infra*, §4.

<sup>12</sup>Por el τὸ παρ' Εὐφορίωνι ἐν Ὑακίνθῳ en Ptolomeo Queno I, p. 183 Westermann.

<sup>13</sup>En *PP* 13 (1958), 161s.

por ese orden cronológico), que (tras el testimonio, doblemente indirecto para nosotros, del pintor Nicías) son los **primeros** textos, ahora ya sí, que explícitamente y directamente afirman el amor de Apolo hacia Jacinto: Apolo enamorado de Jacinto, pero después de haberlo estado Támiris (hijo de Filamón, que a su vez lo es de Apolo, e inventor de la homosexualidad) en Apolodoro<sup>14</sup>; Apolo sin mención de Támiris<sup>15</sup>; lo mismo en Ovidio<sup>16</sup>, añadiendo gran número de detalles, entre otros el de haber sido Apolo, en su entusiasmo por Jacinto, compañero de cacerías de éste. Y, del mismo modo, y sin duda siguiendo ambos aquí a Nicandro, la **involuntariedad** aparece también explícita, tanto en Apolodoro en ambos pasajes como en Ovidio con muchos más detalles, entre otros el de haber rebotado, al caer a tierra desde las alturas adonde lo había lanzado Apolo, el disco que fue a herir mortalmente a Jacinto en el rostro: *Met.* X 183-185:

at illum  
dura repercussum subiecit in aëra tellus  
in vultus, Hyacinthe, tuos;

casi exactamente como, según hemos visto, lo cuenta Nicandro, con solo dos pequeñas diferencias: el disco rebota al chocar contra una roca en Nicandro, πέτρου ἀφαλλόμενος; y, no en el rostro, sino en la cabeza de Jacinto es donde le hiere, ἔμπεσε κόρση, y 'le desgarró el cuero cabelludo hasta lo más profundo', νέατον ἤραξε κάλυμμα, como bien explican los escolios a los vv. 905 y 906: [...] ἐνέπεσε τῇ κόρση, τουτέστι τῇ κεφαλῇ τοῦ Ὑακίνθου, y Κάλυμμα δὲ τὸν περὶ τὸ κρανίον ὑμένα φησὶν (si bien κόρση **puede** ser también 'la sien', y κάλυμμα no ya el cuero cabelludo sino el cráneo mismo).

Después de Apolodoro y Ovidio aparece por vez primera, en Luciano y en Servio, una complicación muy célebre en la leyenda de Jacinto: un segundo amante de éste, el viento Zéfiro en Luciano<sup>17</sup>, el Bóreas en Servio<sup>18</sup>,

<sup>14</sup>En I 3, 3.

<sup>15</sup>En III 10, 3.

<sup>16</sup>En *Met.* III 162-219.

<sup>17</sup>En *Dial. Deor.* 14, y, mucho menos detallado, *De saltat.* 45.

<sup>18</sup>In *Ecl.* III 63.

rival de Apolo y que, por despecho y celos, mata **voluntariamente** a Jacinto. Mientras en Nicandro y en Ovidio el disco es lanzado a los aires por Apolo<sup>19</sup>, y rebota, al caer y chocar contra una roca (en Nicandro) o contra el duro suelo<sup>20</sup>, en cambio en Luciano<sup>21</sup> es el Zéfiro el que, soplando deliberadamente, **desvía** el disco lanzado a los aires por Apolo (o, en Apostolio, Severo y Nicolás, por el propio Jacinto), haciendo que vaya a golpear a Jacinto en la cabeza, y causándole así la muerte. Mucho antes que en Luciano, pero **muy dudosamente**, esta intervención de Zéfiro se encuentra, como si fuera del Περὶ ἀπίστων de Paléfato<sup>22</sup>, en algunos manuscritos<sup>23</sup> del Περὶ ἀπίστων, como capítulo 46 (o 47) del mismo. Que ese capítulo, "Sobre Jacinto" (Περὶ Ὑακίνθου), del Περὶ ἀπίστων sea de verdad de Paléfato es, en efecto, tan dudoso, por lo que después veremos<sup>24</sup>, que, siendo igualmente dudoso el papel que en la leyenda de Jacinto pudo representar Zéfiro **conforme aparece** en varias de las representaciones iconográficas arriba reseñadas, y, sobre todo, no habiendo en ninguna de ellas **ni una sola escena** en que estén juntos los tres, ni en que esté el disco cuando hay dos, y resultando así que el **triángulo**, que no nos es conocido por texto alguno seguro anterior a Luciano, tampoco nos lo es por iconografía **alguna** de ninguna época<sup>25</sup>, **por todo eso junto**, digo, no es admisible en modo alguno la afirmación de KAN-NICHT<sup>26</sup> de que los celos de Zéfiro, al verse despreciado por Jacinto en favor

<sup>19</sup> Como hemos visto, y como veremos *infra* §5.

<sup>20</sup> En Ovidio; en Lactancio Plácido, *Narrat.fabul.* X 5, p. 68 M., el disco, al parecer [es dudoso qué significa ahí *despiceret*], le cae a Jacinto en la cabeza desde arriba.

<sup>21</sup> Y, en esencia, lo mismo en los dos Filóstratos, en Pausanias, en Nono, en Severo, en Nicolás el rétor, en Tzetzes *Chil.* I 246, y en Apostolio, v. *infra*, §§6 y 12; curiosamente, Zéfiro no aparece en ningún texto latino.

<sup>22</sup> Historiador del siglo IV a.C., sin que se pueda precisar más, y sin que quepa tampoco precisar cuál de los Paléfatos reseñados por Suidas, cuatro en total, si es que lo es alguno de esos cuatro, es el autor del tratadito pseudo-racionalizador que poseemos con ese título de Περὶ ἀπίστων, *Sobre cosas increíbles*.

<sup>23</sup> Entre ellos uno de nuestros Matritenses de Constantino Láscaris, v. *infra*, §11.

<sup>24</sup> V. *infra* §11.

<sup>25</sup> Quizá es por eso por lo que dice el PRELLER-ROBERT, I 248, n. 2: "Nach einer anderen, später sehr verbreiteten, **wahrscheinlich** alexandrinischen Version, war es Zephyros...".

<sup>26</sup> En su comentario a los vv. 1469-1473 de la *Helena*.

de Apolo, como causantes de la muerte de Jacinto, fueran la "vulgata mitológica" ya desde el principio, o por lo menos ya en tiempo de Eurípides. Ni aún siquiera es seguro que lo fueran en tiempo de Paléfato, tres cuartos de siglo después de la *Helena*<sup>27</sup>.

## 2. Apolo, Jacinto, Zéfiro, Cipariso

La **situación**, a saber, el estar Apolo, al parecer, en Amiclas o en Esparta, cuando estaba enamorado de Jacinto en **Ovidio** (pero **no** desterrado, ni en Ovidio ni en otra fuente alguna<sup>28</sup>), es, sí, en eso, similar a la del destierro de Apolo en Feras en casa de Feres y de su hijo Admeto<sup>29</sup>; pero tampoco para el amor homosexual de Apolo por Admeto hay testimonio alguno anterior a Calímaco<sup>30</sup>, seguido poco después por Riano<sup>31</sup>, y no se encuentra de ningún modo en la *Alcestis*. Por todo ello hay que dejar bien claro que estos amores homosexuales de Apolo (Admeto, Jacinto, y, del mismo modo, Cipariso; y, asimismo, los mucho más oscuros y rarísimamente

---

<sup>27</sup>V., de nuevo, *infra*, §10.

<sup>28</sup>El P. Widl lo puso así [recipere si velitis hunc modo exulem iramque fulminantis exosum Iovis' en el segundo recitativo del Acto I del *Apollo et Hyacinthus*, v. *infra*, §9] tomándolo, muy probablemente, del destierro de Apolo en Feras, v. en *MC* 225.

<sup>29</sup>A una **motivación** igual a la de ese famoso destierro de Apolo en Feras alude también el P. Widl, para este otro en Esparta, en el indicado recitativo [I 6], como hemos visto, y como se ve además en lo que sigue: '...Numen hac in veste pastoris latens...? ...Quid in pastore tam dignum vides...? ...Video pulcrum Apollinem, ... Habebis in me, crede facile deum'; y, asimismo, en el Aria subsiguiente, I 7: 'Iam pastor Apollo custodio greges, ... iam pascere nolo et visito reges...'; que el servicio de Apolo en Feras consistió en ser pastor no está en los mitógrafos, pero sí en la *Alcestis* de Eurípides, v. 8: ἐλθὼν δὲ γαῖαν τήνδ' ἐβουφόρβουν ξένῳ, en donde el escolio con pleno acierto aclara que βουφορβεῖν se refiere a 'apacentar', en general y no solo a bueyes o vacas, como se ve en los Βουκολικά de Teócrito, y en el 'se apacentaban en la pradera tres mil yeguas' de la *Iliada* XX 221: ἔνεμον... παρὸ... καὶ Βουκολικά ἐπιγέγραπται τὰ Θεοκρίτου καὶ τὴν Ἀρκαδίαν βούνομον προσαγορεύουσι, καίτοι οὐ μόνον αὐτὴν βόες κατενέμοντο. οὕτω δὲ διεῖχε τὸ ζῶον ὥστε καὶ τὸ ἵπποφορβεῖν βουκολεῖν ἔλεγον· 'τοῦ τρισχίλια ἵπποι ἔλος κἄτα βουκολέοντο'; cf. también schol. ψ 383 en el cod. V: καὶ ὡς ἱπποβουκόλος Ἀδμήτου [sc. ὁ Ἀπόλλων].

<sup>30</sup>En *hymn.Ap.* 48 s. y confirmado por el schol. ψ 383, cf. Plutarco *Mor.* 761e.

<sup>31</sup>En schol. *Alc.* 1.

atestiguados<sup>32</sup>) o son netamente helenísticos como se acostumbraba a designarlos en el siglo XIX (lo que no implica necesariamente<sup>33</sup> que los inventasen los poetas helenísticos; pudieron encontrarlos en textos no conocidos por nosotros), o por lo menos nosotros no tenemos prueba alguna de que fuesen leyendas anteriores al siglo IV; pues del siglo IV es, como vimos, el más antiguo testimonio, bien que doblemente indirecto, para este amor de Apolo por Jacinto: el de Nicias, pintor coetáneo de Praxíteles, que, según Pausanias en III 19, 4, pintó (no nos dice dónde) a Jacinto en la flor de su primera juventud, indicando así Nicias el amor que se cuenta de Apolo hacia Jacinto<sup>34</sup>. Sólo hay un afecto varonil de Apolo atestiguado con anterioridad al cuadro de Nicias, pero en el que es sumamente improbable que se trate de un amor homosexual, aunque lo digan el PRELLER-ROBERT y algunos comentaristas de Píndaro<sup>35</sup>: se trata del famoso Cíneas nieto de Pigmalión y de su otrora estatua, e hijo, por Apolo, de Pafos, hija y no hijo de Pigmalión como tengo demostrado<sup>36</sup>; pues bien, también en esto es importante (como el escolio al v. 27 de la misma *Pítica* lo es para el sexo femenino de Pafos) otro escolio, el al v. 31, que categóricamente niega que el amor de Apolo a Cíneas fuera homosexual (lo que no puede ser más lógico, tratándose de su propio hijo según el citado schol. 27): οὐχ ὅτι ἐρώμενος Ἀπόλλωνος ὁ Κινύρας· ἀλλ' ἀγαπάσθαι φησι αὐτὸν ὑπὸ τοῦ θεοῦ διὰ τὸ ἐγκωμιάζεσθαι ὑπὸ τῶν μουσικῶν. Y, por otra parte, el dato, aunque muy escueto, en schol. *Rhes.* 347, de haber sido Jacinto amado por la Musa Érato (añadiendo que, muerto Jacinto, ya no se enamoró Érato de nadie, y que no

---

<sup>32</sup>El propio Amiclas, padre de Jacinto, en Aristides I 131 Dindorf y en Clemente de Roma *hom.* V 15; y Zacinto, Forbante, Hilas, Troilo, Brinco, Atimnio, Potnio, Paro, y Orfeo, v. PRELLER-ROBERT, I 271, n. 2.

<sup>33</sup>Como tampoco el de Aquiles por Patroclo en Esquilo (en Athen. XIII 601a y 602e, en Plut. 751e, y en Plat. *sympos.* 180a; recogido, todo ello, por Nauck en fr. 135) y en el propio Platón (inmediatamente antes, en *sympos.* 179e, ampliamente y con homosexualidad claramente implícita, cf. lo que sobre los Nióbidas en la *Niobe* de Sófocles cuenta Plutarco en 760d, recogido por Nauck en fr. 410) implica que lo inventasen los atenienses simposíacos de los siglos V y IV.

<sup>34</sup>V. *infra*, §3, más sobre ese cuadro de Nicias.

<sup>35</sup>Su amor hacia Cíneas en *Pyth.* II 16: Κινύραν..., τὸν ὁ χρυσοχαῖτα προφρόνως ἐφίλησ' Ἀπόλλων.

<sup>36</sup>En *MC* p. 461.

tuvieron ningún hijo), por muy "sorprendente" y "hasta ahora" [1890] "inexplicado" que parezca<sup>37</sup>, demuestra que la homosexualidad no es exclusiva en el caso de Jacinto (y quizá fuera este dato del escolio al *Reso*, si bien tomado del Hederich o del Zedler<sup>38</sup> el que diera pie al P. Widl para introducir, aunque bien diversamente, el personaje femenino de Melia en el *Apollo et Hyacinthus*).

Por otra parte, de Zéfiro, que, como Apolo, no sólo estuvo enamorado de Jacinto, sino también de Cipariso<sup>39</sup>, cuenta Nono en XI 362-365 que, "como un deseo acaba con otro deseo", Zéfiro, una vez muerto Jacinto, se consoló con el juvenil Cipariso:

πόθος πόθον οἶδε μαραίνειν·  
καὶ Ζέφυρον κλονέεσκε Λάκων νέος· ἀλλὰ θανόντος  
ἤβητην Κυπάρισσον ἰδὼν ἐρατεινὸς Ἀήτης  
εὗρεν Ἀμυκλαίῳ παραιφασίην Ὑακίνθου.

Y no hay que olvidar tampoco en Zéfiro su amor limpiamente conyugal a Flora en *Fast.* V 199-205, así como, por otra parte, su paternidad, con Iris, de Eros en Alceo<sup>40</sup>.

### 3. El trono de Apolo en Amiclas, con Jacinto barbado y resucitado

El trono amicleo del que he hablado<sup>41</sup> es muy de notar para la leyenda de Jacinto, porque, no implicando ni sugiriendo amor homosexual de Apolo a Jacinto, sino sólo una relación de proximidad, quizá de mera veneración religiosa de Jacinto hacia el dios, premiada por éste, o, quizá solo, por

---

<sup>37</sup> Así ROSCHER en su tan lúcido como breve resumen del mito de Jacinto en el Roscher, infinitamente mejor que los galimatías de EITREM en el Pauly-Wisowa, de 1916, e incluso que la exposición del PRELLER-ROBERT en I 248 s. y 271.

<sup>38</sup> Cf. *Emerita* 38 (1970), 299.

<sup>39</sup> Apolo y Cipariso: *Met.* X 106-142; Apolo, Silvano y Zéfiro, como versiones alternativas, enamorados de Cipariso: Servio *Aen.* III 680, y cf. Servio *Georg.* I 20, Probo *Georg.* II 84 [con otras versiones], Servio *Aen.* III 64, Lact. Plac. *Theb.* IV 460, Myth. Vat. II 177.

<sup>40</sup> En *MC* p. 97.

<sup>41</sup> Cf. *supra*, §1.

quien o quienes colocaran el sepulcro de Jacinto debajo del trono de Apolo (o inversamente, pues no tenemos dato alguno sobre cronología relativa, o en su caso simultánea, de ambos monumentos, no siendo suficientes las estatuillas ni los restos cerámicos, ni tampoco los óseos ni los cinéreos, que aparecieron en las excavaciones de Amiclas a partir de los años 90 del siglo XIX, para tener la seguridad de que el sepulcro de Jacinto sea anterior a Baticles), no implicando, digo, amor homosexual, ni tampoco necesariamente la muerte accidental de Jacinto por el disco, tienen, sin embargo, tanto el trono como el sepulcro, otros elementos importantes, de la leyenda de Jacinto, que han sido casi totalmente omitidos por toda la poesía y mitografía posteriores sobre Jacinto; y elementos que, por otra parte, no es seguro que sean de Baticles, puesto que Pausanias, que atribuye a Baticles tanto el trono mismo como muchos de los muy numerosos relieves que lo adornaban, afirma categóricamente que en dicho trono la efigie del dios (de Apolo, aunque Pausanias nunca lo llama así en Amiclas, sino sólo el dios amicleo o el Amicleo) no es obra de Baticles, sino más antigua y tosca (y además con casco, lanza y arco; según MUSTI y TORELLI<sup>42</sup>, la estatua, por su carácter en parte anicónico, como una simple columna<sup>43</sup>, debe ser de c. 650-600 a.C.); y, a continuación, describe Pausanias muy sumariamente el sepulcro de Jacinto, con sus relieves, pero sin decir si nada de eso es o no es de Baticles, ni la antigüedad que pudiera tener todo eso. Parece entenderse que sería o de Baticles o anterior<sup>44</sup>, y entonces tendríamos en el sepulcro, efectivamente, los siguientes rasgos arcaicos, después olvidados o silenciados en casi todas nuestras fuentes:

a) La imagen de Jacinto **barbada**, mientras que Nicias<sup>45</sup> pintó, como vimos, un famoso *Jacinto* (cuadro llevado a Roma por Augusto<sup>46</sup>) 'en la flor

---

<sup>42</sup>En la edición Mondadori, Milán, 1991, p. 234.

<sup>43</sup>En Pausanias III 19, 2.

<sup>44</sup>ROBERT en P.-W. "Bathykles", de 1899, p. 134, se inclina, aunque no categóricamente, a aceptar para los relieves del sepulcro la atribución, por VON KLEIN y FURTWÄNGLER, a Baticles.

<sup>45</sup>Fl. c. 330 a.C.

<sup>46</sup>Casi dos años antes de llamarse así, a su regreso después de la toma, el año 30, de Alejandría: año 29: el triple triunfo se celebró los días 13 al 15 de agosto; cf. *NH* XXXV 131.

de la primera juventud<sup>47</sup>, 'aludiendo con ello al legendario amor de Apolo a Jacinto'<sup>48</sup>. No parece haber ninguna otra referencia a un Jacinto barbado, ni otra escena iconográfica alguna en que lo sea.

b) En el sepulcro de Jacinto estaba<sup>49</sup>, también figurado, igualmente en relieve (ἐπιέργασται), entre otras efigies, un grupo formado por cinco figuras: Afrodita, Atenea, Ártemis, Jacinto y Polibea, hermana ésta de Jacinto, fallecida siendo todavía virgen: las tres diosas llevando al cielo a Jacinto y Polibea: resurrección, o, cuando menos, apoteosis, que, entre toda la muchedumbre de menciones de Jacinto, **sólo una vez más** vuelve a aparecer, y muy tarde, nueve siglos después, y en mera alusión además, sin otro detalle que el, divergente del sepulcro, de que fue Apolo el que resucitó a Jacinto: Nono XIX 104:

Εὐχαίτην Ἰάκινθον ἀνεζώγηρσεν Ἀπόλλων.

A continuación menciona Pausanias<sup>50</sup>, también en el sepulcro de Jacinto (llamándolo siempre altar, pero del que ha dicho antes, en §3, que es el pedestal de la estatua del dios, y que en él dicen que está enterrado Jacinto), otras figuras: Hércules, llevado, también él, al cielo por Atenea y los otros dioses, las hijas de Testio, y Musas y Horas. Y termina su prolija descripción del trono del Amicleo con una alusión dubitativa a 'lo referente al viento Zéfiro, y a la muerte de Jacinto causada, sin querer, por Apolo, y a lo que se cuenta sobre la flor', lo que deja a su vez la duda de si Pausanias sabía, o suponía, que todo esto sería conocido por Baticles (o, en su caso, por el innominado autor de esos relieves), o si se trata sólo de algo que Pausanias recordaba y que trae a colación a propósito de la leyenda de Jacinto, aunque no parece guardar relación compatible con su apoteosis, ni ser compatible la intervención de Zéfiro, tal como nosotros la conocemos, con haber sido Apolo el involuntario matador de Jacinto, y ya en Nicandro, como vimos: *Ther.* 903 s.: ἐπεὶ ἄεκούσιος ἔκτα / παῖδα, a menos que Pausanias estuviese

<sup>47</sup>Περὶ σὼς δὴ τι ἔγραψεν ὄραϊον: Pausanias, III 19, 4.

<sup>48</sup>Τὸν ἐπὶ Ἰακίνθῳ λεγόμενον Ἀπόλλωνος ἔρωτα ὑποσημαίνων.

<sup>49</sup>Según Pausanias *ibid.*

<sup>50</sup>En III 19, 5.

recordando o utilizando el relato de Apolo en Luciano, y estuviese tomando al pie de la letra la hiperbólica autoinculpación luciana de Apolo antes de contarle a Hermes cómo fue Zéfiro el que desvió el disco lanzado por Apolo: Ἀποτοῦ ἐμοῦ τὸ ἔργον<sup>51</sup>. Por otra parte, la involuntariedad está sólo implícita para Apolo<sup>52</sup>, pero tachando de imprudentes tanto a Jacinto como a Apolo<sup>53</sup>: *ab Apolline... imprudenti ludicro disco peremptus est, y puer... per imprudentiam incautus interiit*; pero casi exactamente eso mismo está en Filargirio<sup>54</sup>.

#### 4. El jacinto

En cuanto a la flor misma, el jacinto (no la misma, al parecer, que la que hoy se llama jacinto), en Ovidio es metamorfosis de la sangre de Jacinto<sup>55</sup>, rasgo que no está en el mencionado pasaje de los *Teriaca*, vv. 902-906, pero que pudo estar en los Ἐτεροιοῦμενα del mismo Nicandro, y, en particular, en un *Jacinto* del mismo<sup>56</sup>, que a su vez pudo ser un poema independiente, o bien una sección de los Ἐτεροιοῦμενα; en todo caso en el escolio al v. 902 la 'planta' jacinto **brota** (ἀνέφου) de la sangre de Jacinto. Así también en el propio Servio en otro lugar (lo que puede ser corrección, o puntualización, de lo que él mismo ha dicho antes<sup>57</sup>): In *Ecl.* X 103: *natus primo est de Hyacinthi sanguine, postea de Aiacis*, tomado sin duda de

---

<sup>51</sup>Esta autoinculpación está antes en Ovidio *Met.* X 197-199: *...tuum, mea crimina, vulnus. / Tu dolor es facinusque meum; mea dextera leto / inscribenda tuo est. Ego sum tibi funeris auctor.*

<sup>52</sup>En schol. Bern. *ecl.* III 63.

<sup>53</sup>Acertada observación de CAZZANIGA en *PP* 13 (1958), 151.

<sup>54</sup>In *ecl.* III 63.

<sup>55</sup>En *Met.* X 210-212: *ecce cruor... desinit esse cruor, ... flos oritur*; metamorfosis también, pero, al parecer, de Jacinto en persona, en Servio *Ecl.* X 63: *ab irato Borea est interemptus et mutatus in florem nominis sui.*

<sup>56</sup>Mencionado en schol. *Ther.* 585.

<sup>57</sup>In *Ecl.* X 63.

Ovidio<sup>58</sup>. En cambio Filargirio<sup>59</sup> y schol Bern. *ibid.* dicen que la flor brotó de las cenizas de Jacinto (y, una fuente, de las lágrimas de las ninfas que le lloraron); pero el mismo Filargirio<sup>60</sup> da la metamorfosis *ex eo* [*Hyacintho*], o bien de la sangre, al parecer sólo de Ajax.

En cuanto a las letras que se creía leer en los pétalos del jacinto, son:

a) De duelo (AIAI) en Euforión, Mosco, Ovidio, Luciano, Nono, Claudiano y Eudocia:

Euforión en schol. Theocr.<sup>61</sup>: Πορφυρέη ύάκινθε, σέ μὲν μία φῆμις ἀοιδῶν, / 'Ροιτείης ἀμάθοισι δεδουπότος Αἰακίδαο / εἶραο ἀντέλλειν γεγραμμένα κωκύουσιν: γεγραμμένα es acusativo interno implícito: 'lamentándote en tu escritura' a partir de 'lamentando lo que tienes escrito como lamento', y el lamento parece ser sólo por la muerte de Ajax (el Eácida): 'oh resplandeciente jacinto, hay un decir de los bardos según el cual, habiendo sucumbido el Eácida en las arenas del Reteo, surges tú en la primavera lamentándolo en tu escritura'<sup>62</sup>. Según parece dar a entender CAZZANIGA en el mencionado artículo<sup>63</sup>, el μὲν μία φῆμις exigiría una segunda parte, un 'pero hay otro decir', en el que se hablaría de la muerte del propio Jacinto, y esta segunda parte sería la fuente de Nicandro y Ovidio por lo menos; pero esto no pasa de ser una mera posibilidad.

Mosco<sup>64</sup>: νῶν ύάκινθε λάλει τὰ σὰ γράμματα καὶ πλέον Αἰαῖ / λάμβανε τοῖς πετάλοισι: τὰ σὰ γράμματα es, también aquí, acusativo interno

<sup>58</sup>En *Met.* X 215 para Jacinto, y XIII 394-398, y, en profecía de Apolo, X 207 s., para Ajax (por cierto que en mi traducción de XIII 396 se deslizó una horrible errata: no es 'de Ebalio', sino 'del Ebalio', esto es, de Jacinto, del Ebálida Jacinto, ya sea, aquí y en el *Oebalidē* de X 196, una genealogía realmente divergente de la implícita en el *Amyclidē* de X 162, ya, como digo en mi nota a X 196, una referencia no estrictamente patronímica, v. *infra*, §8: 'y la tierra, enrojecida de sangre, produjo, haciéndola brotar del verde césped, una flor purpúrea, que ya antes había nacido de la herida del Ebalio', o bien, 'de la herida ebalia').

<sup>59</sup>In *Ecl.* III 63.

<sup>60</sup>In *Ecl.* III 106.

<sup>61</sup>In X 28 (=fr. 40 P.).

<sup>62</sup>Este fragmento de Euforión está confirmado por Eustacio (citando a Porfirio ἐν τοῖς εἰς τὸν Ὅμηρον) en 285, 30-35: ἔτι καὶ ταῦτα τοῦ Πορφυρίου, ὅτι, ... καὶ ὅτι Εὐφορίων λέγει τοῦ αἵματος τοῦ ῥυέντος ἐκ τῆς τοῦ Αἴαντος σφαγῆς ύάκινθον ἐκφῶναι.

<sup>63</sup>Cf. *PP* 13 (1958), esp. 161 s.

<sup>64</sup>En *Epit. Bionis*, 6 s.

implícito: 'haz hablar a tus letras', a partir de 'expresa tú lo que expresan tus letras'; aquí ni siquiera se nos dice por quién era antes el lamento; sólo se pide al jacinto que añada más ayes (por la muerte reciente de Bión) a lo que ya tiene escrito en los pétalos.

Ovidio: *funesta littera ducta est* por la muerte de Jacinto<sup>65</sup>; *littera communis mediis pueroque viroque / inscripta est foliis, haec nominis, illa querellae* tanto por la de Ajax como por la de Jacinto<sup>66</sup>: letras (o letra; parece mejor entender *littera*, en ambos pasajes, como 'inscripción' con varias letras) de duelo para el lamento por la desgracia de Jacinto, *illa, sc. puero, querellae*; letras de su nombre, AIAI, para recuerdo de Ajax; se trata de dos jacintos, de dos flores individuales pero de la misma especie: la primera en aparecer, tiempo atrás (*qui prius Oebalio fuerat de volnere natus*), ya llevaba el AIAI, que era de lamento sólo por la muerte de Jacinto; esta segunda, que brota de la tierra, enrojecida también de la sangre, pero ahora de la de Ajax, lleva la misma inscripción, que sirve de recuerdo **por igual** de Ajax y de Jacinto, pero del primero sobre todo por la semejanza de ese AIAI con AIAΣ<sup>67</sup>, y de Jacinto sólo por esa interjección de lamento (*querellae*: XIII 398) que ya al morir Jacinto había escrito el propio Apolo en el primer jacinto (*ipse suos gemitus foliis inscribit et AIAI / flos habet inscriptum, funestaque littera ducta est*: X 215 s.). Esta misma dualidad, aunque sumariamente, es la que, como explicación del origen mítico del jacinto, ofrece Plinio<sup>68</sup>.

Luciano<sup>69</sup>: γράμματα ἐπαιάζοντα τῷ νεκρῷ: no hay referencia a Ajax, sólo a las letras que expresan el lamento por la muerte de Jacinto.

Nono<sup>70</sup>: δίσκου μνήστιν ἔχων ἐλελίζετο, μή ποτε κούρω / ζηλήμων φθονέσεις καὶ ἐν πετάλοισιν ἀήτης, / εἰ ἑτεόν ... δάκρυσεν Ἀπόλλων, / καὶ τύπος ἀνθεμόεις μορφώσατο δάκρυα Φοίβου / αἴλινον ... ἐπιγράψας ὑακίνθω; y más adelante<sup>71</sup>: Θεραπναίου δὲ καὶ αὐτοῦ / φάρμακον ἠβητήρος ἐπόνυμον

<sup>65</sup> En *Met.* X 215.

<sup>66</sup> En *Met.* XIII 397 s.

<sup>67</sup> Ya profetizado así por Apolo a raíz de la muerte de Jacinto: X 207 s.

<sup>68</sup> En *NH* XXI 66.

<sup>69</sup> En *Dial. deor.* 14, 2.

<sup>70</sup> En III 158-163.

<sup>71</sup> En XI 259-261.

ἄνθος ἀείρει, / αἴλινον ἐν πετάλοισιν ἐπιγράψας ὑάκινθου.

Claudio<sup>72</sup>: *te quoque, flebilibus maerens Hyacinthe figuris, [metunt].*

Eudocia<sup>73</sup>: a la versión b), *infra*, añade la de αἶ como duelo por la muerte de **Ayax**: τινὲς δὲ ἐκ τοῦ αἵματος τοῦ Αἴαντος ἐμθεύοντο τὸν ὑάκινθον ἀναφυῆσαι εἰς τιμὴν τοῦ ἥρωος καὶ τὴν προσηγορίαν τοῦ ὀνόματος **κατεστήθαι**. αἶ γὰρ ἐν τοῖς φύλλοις ἐπιέγραπται.

b) La primera letra del nombre Ὑάκινθος:

Paléfato<sup>74</sup>: λέγουσι δ' ὅτι καὶ [además de ser el nombre de la flor el mismo que el del μειράκιον] τῆς προσηγορίας ἐν φύλλοις ἐπιέγραπται τὸ **προοίμιον**. Según EITREM<sup>75</sup>, pero sin fundamento alguno, serían las letras αι en lectura palíndroma de Ἰάκυνθος (forma epigráfica alternativa de Ὑάκινθος).

Servio<sup>76</sup>: *est autem rubrum quasi lilium, designans primam Hyacinthi litteram.*

Filargirio<sup>77</sup>: letras, sin mayor precisión, de los nombres de Ajax, Jacinto o Adonis<sup>78</sup>: *flores ac violae a sanguine concreto exortae litteras habuerunt Aiakis, Hyacinthi, [alii Adonis] nomina exprimentes*<sup>79</sup>.

<sup>72</sup>En *de raptu Pros.* II 131.

<sup>73</sup>En § 934 (probablemente ya en el siglo XVI, Constantino Paleocapa).

<sup>74</sup>En § 46; es dudoso, siempre, v. *infra*, §11, que sea realmente de Paléfato.

<sup>75</sup>En P.-W., "Hyakinthos", de 1916.

<sup>76</sup>In *Ecl.* III 106; reproducido en *Myth. Vat.* II 181.

<sup>77</sup>In *Ecl.* III 106.

<sup>78</sup>Para explicar, lo mismo que Servio, el *inscripti nomina regum... flores* de *Ecl.* III 106 s.; *regum* es ahí 'hijos de reyes' [Ajax de Telamón, rey de Salamina; Jacinto de Amiclas, rey de Laconia o Lacedemon según Pausanias III 1, 1-3; Adonis de Cíniras, rey de Chipre], como la *regia coniunx* de la profecía de Creúsa en *Aen.* II 783 es Lavinia hija del rey Latino, rey de los Laurentes [*Aen.* VII 59-63], y Lavinia, igualmente, la *regia coniunx* aludida por Drances en *Aen.* XI 371-373 [*scilicet ut Turno contingat regia coniunx, / nos ... sternamur campis*], y como *regius...puer* es Ascanio, hijo de Eneas, en *Aen.* I 677 s., y *puer...regius* es Ganimedes, hijo del rey Tros, en *Aen.* V 252, y *regia nutrix* es Pirgo, nodriza de muchos de los hijos del rey Príamo, en *Aen.* V 645; **en cambio** la *regia coniunx* de *Aen.* VII 56 s. es Amata [*regina: Aen.* XII 54-56], reina de los Laurentes como esposa de Latino: *Turnus, ... quem regia coniunx / adiungi generum miro properabat amore.*

<sup>79</sup>También Eudocia 934, que, como dije, recoge esta versión en primer lugar.

c) Las dos primeras letras de Αἴας, si bien repetidas: Ovidio<sup>80</sup>. Y Eudocia<sup>81</sup>: posiblemente implícito en τὸ προοίμιον.

Finalmente, hay que indicar que el propio Nicandro, que en los *Teriaca* dice ...ὑακίνθου, ὃν Φοῖβος θρήνησεν<sup>82</sup>, llama αἰαστής a la misma flor<sup>83</sup>, lo que suele entenderse como 'el quejumbroso jacinto'; pero también existe la interpretación 'el jacinto de Ajax', como formado sobre Αἴας no más caprichosamente que Τυνδαρίδαι y Τυνδαρίς sobre Τυνδάρεως.

## 5. Trayectoria del disco

El disco rebota, como vimos, al chocar contra una roca en Nicandro<sup>84</sup>; contra el duro suelo en Ovidio<sup>85</sup>. En cambio el escolio al v. 902 parece indicar, como vimos que también parece indicarlo Lactancio Plácido<sup>86</sup>, que el disco, lanzado por Apolo a los aires<sup>87</sup>, cayó directamente sobre la cabeza de Jacinto: λαβὼν ὁ Ἄπόλλων τὸν δίσκον καὶ ἀφείς, ἄκων κατήγαγεν αὐτὸν κατὰ τῆς κεφαλῆς τοῦ Ὑακίνθου, καὶ οὕτως αὐτὸν ἀπέκτεινεν. Sin el detalle de la cabeza, así está también en la crítica de Comodiano<sup>88</sup>: *Lusibus impositis dum mitteret discum in altum,/sublapsus non potuit retinere: prostravit amicum:/ultimus ille dies fuit Hyacinthi sodalis./Si divinum erat, mortem praescisset amici.*

El disco lo lanza Apolo en Nicandro, Ovidio, Luciano, Servio,

<sup>80</sup> En X 207 s. y, más explícito, en XIII 398.

<sup>81</sup> En § 934.

<sup>82</sup> En vv. 902 s.

<sup>83</sup> En el fragmento, de sus *Geórgicas*, contenido en Ateneo 683a-684d, vv. 31 s. Ἴρις... ὑακίνθω / αἰαστῆ προσέεικε.

<sup>84</sup> En *Ther.* 905 s.: ἐπεὶ σόλος ἔμπησε κόρη πῆτρον ἀφαλλόμενος; así también el escolio al v. 905.

<sup>85</sup> En *Met.* X 184: *dura repercussum [sc. orbem] subiecit in aëra tellus [sc. repercussum in aëra subiecit tellus (v. 185) in vultus, Hyacinthe, tuos]*.

<sup>86</sup> En *Narrat. fabul.* X 5, p. 68 M.

<sup>87</sup> Muy alto quizá, 'por las nubes' como literalmente dice Ovidio en X 178 s.: *quem prius aërias libratum Phoebus in auras / misit et oppositas disiecit pondere nubes.*

<sup>88</sup> En *Instr.* I XI, p. 209 MIGNÉ = I 11, vv. 19-22 ed. Teubner.

Filargirio, Comodiano, Lactancio Plácido y Filóstrato el Joven<sup>89</sup>; en cambio en Paléfato<sup>90</sup>, en Apostolio<sup>91</sup>, en Severo y en Nicolás<sup>92</sup>, es el propio Jacinto el que lo lanza<sup>93</sup>.

## 6. Zéfiro

Zéfiro, que, después de lo que vimos como inseguro que sea de Paléfato<sup>94</sup>, no vuelve a aparecer de ningún modo hasta Luciano (pues no consta en absoluto, como también vimos, que lo que dice Pausanias<sup>95</sup> a continuación de su sumaria descripción del sepulcro de Jacinto y del cuadro de Nicias, '...sobre Zéfiro y sobre la flor...', signifique que Zéfiro y el jacinto estuvieran de algún modo en el sepulcro o en el cuadro), reaparece después en Nono X 252-255:

εἰς δύσιν ὄμμα τίταινεν ἐς ἡέρα λοξὰ δοκεύων,  
μὴ Ζεφύρου πνεύσειε πάλιν θανατηφόρος αὔρη,  
ὡς πάρος ἤβητῆρα κατέκτανε πικρὸς ἀήτης  
δίσκον ἀκοντιστήρα καταστρέψας Ἵακίνθου.

Después de Nono vuelve a aparecer Zéfiro en dos rétores del siglo V: Severo<sup>96</sup> y Nicolás<sup>97</sup>, en breves narraciones<sup>98</sup>, con la notable variante, en

---

<sup>89</sup>En *Imag.* 14: δισκεύοντι δὲ τῷ Ἀπόλλωνι πλάγιος ἐμπνεύσας [Ζεφύρος] ἐμβαλεῖ [futuro porque la escena es anterior al lanzamiento del disco por Apolo] τῷ Ἵακίνθῳ τὸν δίσκον.

<sup>90</sup>En § 46.

<sup>91</sup>En XXI 19.

<sup>92</sup>V. *infra* §6.

<sup>93</sup>No consta quién lo lanza en Filóstrato *Imag.* I 24.

<sup>94</sup>En Paléfato 46.

<sup>95</sup>En III 19, 5.

<sup>96</sup>Editado por vez primera por nuestro IRIARTE en *Regiae Bibliothecae Matritensis Codices Graeci Manuscripti*, Matriti 1769, p. 462; y después por WALZ en *Rhetores Graeci*, I 537.

<sup>97</sup>En WALZ I 269; antes atribuida esta *narratio* a Libanio, en la brillante edición de ALLATIUS, *Excerpta varia Graecorum sophistarum ac rhetorum*, Romae 1641, y en la grandiosa de REISKE, *Oratorum Graecorum...*, Lipsiae 1770-1775, 24 voll., IV 1099.

<sup>98</sup>Recogidas por WESTERMANN en la utilísima *Appendix Narrationum* de sus ΜΥΘΟΓΡΑΦΟΙ, núms. LXXVIII 1 y 2, p. 387.

ambos, de que es Jacinto mismo, no Apolo, el que lanza el disco que Zéfiro desvía haciéndolo volverse contra el que lo ha lanzado: variante (reproducida diez siglos después por Apostolio) que **podría** estar en el δίσκον ἄκοντιστήρα καταστρέψας 'Υακίνθου que hemos visto en Nono, **si** el 'Υακίνθου es genitivo dependiente de δίσκον, lo que no es imposible aunque sin duda es mucho más probable que dependa del κατα- de καταστρέψας. Severo tiene: ...ὁ Ζέφυρος φυλάττει τὸν νέον δισκεύοντα· καὶ ἀντιπνεύσας τῇ πνοῇ βιαίότερον τὴν αὐτοῦ βολὴν εἰς αὐτὸν μετεστήσατο, τὸν αὐτὸν βάλλοντα δεικνὺς καὶ βαλλόμενον. Y Nicolás tiene: ...βουλευεὶ φόνον ὁ Ζέφυρος ἐπ' αὐτῷ, καὶ τηρήσας ἐπαφίεντα τὸν δίσκον (ἐπαιδεύετο γὰρ 'Υακίνθος ὑπ' Ἀπόλλωνος τὰ τοιαῦτα) πνεῖ τε ἀπὸ τοῦ Ταῦγέτου καὶ περιτρέπει τῷ μεираκίσκῳ τὴν βολήν.

### 7. Evemerismo inverso

Como en general en el evemerismo inverso (y, por supuesto, lo mismo en el evemerismo ordinario), también en el caso particular del evemerismo inverso para Jacinto **carecen del más mínimo fundamento** las especulaciones ochocentistas, todavía hoy corrientes (incluso, a veces, no ya con los prudentes 'quizá' o 'probablemente', sino como afirmaciones con toda la seriedad del mundo), sobre haber sido Jacinto primitivamente un dios (incluso, para algunos, 'más antiguo' que Apolo, por lo menos en Amiclas), y haber sido luego degradado a la condición humana, y 'suplantado', desplazado o sucedido, en Amiclas al menos, por Apolo, conservándose de algún modo, en la historia de la relación amorosa entre ambos, el 'confuso' recuerdo de esa sucesión temporal en el culto y veneración a uno y otro. Todo esto está en esencia así afirmado por KERN<sup>99</sup>, por NILSSON<sup>100</sup>, por HUNGER<sup>101</sup>, por

<sup>99</sup>En *Die Religion der Griechen*, II, Berlín 1935, p. 69.

<sup>100</sup>En *Griechische Feste...*, Leipzig 1906, pp. 130 s., 140; *The Minoan-Mycenaean Religion...*, Lund 1950, pp. 4, 470 s., 556 s.; *The Mycenaean Origin of Greek Mythology*, Univ. of California Press, 1972, pp. 68 y 76; *Geschichte der griechischen Religion*, I, München 1941, pp. 500 s., cf. 294; I<sup>3</sup>, München 1967, 316 s. y 531.

<sup>101</sup>En *Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Wien 1969<sup>6</sup>, p. 185.

PICCIRILLI<sup>102</sup>, por DIETRICH<sup>103</sup>, y por BURKERT<sup>104</sup>; este último, al menos, lo da **sólo** como la *communis opinio* (lo que de hecho implica la falta de fundamento de esa opinión), y añade la declaración de ser extremadamente intrincado e inanalizable el conjunto de los elementos que se encuentran tanto en el mito de Jacinto como en la religión griega en general, lo que equivale también a confesar que **no se sabe**, sino que **se inventa**, la sucesión temporal de unos y otros; así también, de hecho, MUSTI y TORELLI, con su insistencia en los elementos 'predóricos' hasta llegar a decir, en p. 247: 'La singolarità dell' iconografia non efebica (la statua barbata) dell' antica **divinità** amiclea registrata nel fregio...'<sup>105</sup>. Pero no sólo la sucesión temporal: KERN, NILSSON, DIETRICH y el mismo BURKERT están plagados de simbolismos y alegorías, y, en particular en el mito de Jacinto, del alegorismo 'vegetativo' (a veces así, entre comillas<sup>106</sup>) que, como es sabido, era ya corriente en la Antigüedad<sup>107</sup>, y del alegorismo pseudo-etimológico, y del pseudo-historicismo de lo 'mediterráneo' y de lo 'orientalizante' como **anterior** a lo genuinamente griego o 'heládico': es precisamente esa **anterioridad** lo que no consta, y el propio NILSSON concede<sup>108</sup> que la frontera entre lo 'griego' y lo 'no griego', es decir, entre lo 'posterior' y lo 'anterior', es necesariamente arbitraria, **subjetiva**: 'In der Deutung ist immer das Risiko eines **subjektives** Einschlages beschlossen'<sup>109</sup>. He llamado especulaciones **ochocentistas** a todo esto que está sobre todo en KERN y en NILSSON, y que viene a ser, en el caso de Jacinto como en tantos otros, el más sistemático **evemerismo inverso**, porque, aunque

<sup>102</sup>En *Studi classici ed orientali* 16 (1967), pp. 99-116.

<sup>103</sup>En *The Origins of Greek Religion*, Berlin-New York 1974, pp. 13 s., 18 s., 154; *Tradition in Greek Religion*, Berlin-New York 1986, p. 59.

<sup>104</sup>En *Griechische Religion*, Mainz 1977, p. 47.

<sup>105</sup>En el reciente comentario al Pausanias de Mondadori, p. 247.

<sup>106</sup>Cf. también H. VON GEISAU en 'Hyacinthos' del *Kleine Pauly*, de 1979.

<sup>107</sup>V. en *MC* 71 y 73.

<sup>108</sup>En *Gesch. gr. Rel.* I, 1941, p. 239, y I<sup>3</sup>, 1967, p. 259, dentro de las amplias y prudentes consideraciones, sobre la inseguridad de esas determinaciones, que expone en pp. 256-261.

<sup>109</sup>En p. 259; en la primera edición, p. 239, en vez de *Einschlages* aparece *Zusatzes*.

desarrollado en nuestro siglo, viene en realidad de los entusiasmos ochocentistas del comparatismo etnológico (o 'antropológico'), sucesor del comparatismo simbólico de Creuzer, y que tuvo en Frazer (arrancando de Tylor y de Robertson Smith) su más ilustre y destacado cultivador, ya en sus trabajos de los años 80 y 90, culminados, precisamente en 1890, en la primera edición de *The Golden Bough*<sup>110</sup>, obra citada por NILSSON<sup>111</sup> casi como su punto de partida; y ello sin perjuicio de las, ésas sí que verdaderamente maravillosas, obras filológicas de Frazer: el Pausanias, el Apolodoro, y los *Fastos* de Ovidio.

[Más prudente que los evemeristas inversos es BRELICH, que afirma paladinamente que no hay pruebas para la degradación de Jacinto, Carno y Ptoio por la superposición del culto de Apolo, y que la cuestión (de qué fue antes y qué después) es ociosa<sup>112</sup>.]

Lo más curioso es que a los dos evemerismos, directo e inverso, como al palefatismo y demás interpretaciones arbitrarias de la mitología y de la religión, se les llame procedimientos racionalizadores o racionalistas (como también a la llamada crítica racionalista de los Evangelios o del cristianismo en general), cuando no hay nada más alejado de la razón, del recto uso de la razón evidentemente, que **inventar** (*comminisci, sibi fingere, no invenire ni \*inventare*) lo que no se sabe, y ofrecer esos **inventos**, esos *commenta* o ficciones deliberadas (a diferencia de las que dan lugar a las deformaciones o absurdos de la mitología, que son indeliberadas o semideliberadas por lo común) como resultados científicos y productos del legítimo ejercicio de la razón. Por eso he solido yo siempre llamar pseudo-racionalización y procedimientos pseudo-racionalizadores a todo eso, y por eso, **una vez más**, estimo que no hay diferencia esencial alguna, en cuanto a credibilidad de sus resultados, admisibilidad científica de sus métodos, y 'racionalización' que merezca ese nombre, entre las interpretaciones antiguas de la mitología y las de nuestros días, entre el simbolismo-alegorismo (desde Teágenes hasta

---

<sup>110</sup>Obra que luego fue haciéndose insospechadamente cada vez más voluminosa, hasta alcanzar en la segunda edición, de 1900, y, sobre todo en la tercera, de 1911-1918, un tamaño en verdad descomunal, al reunir en un solo cuerpo los trabajos que había ido publicando en los años intermedios; y todavía añadió un suplemento en 1936.

<sup>111</sup>En *Gesch. gr. Rel.* I<sup>3</sup>, esp. pp. 8, 51 s., 464.

<sup>112</sup>Cf. *Gli eroi greci*, Roma 1958, p. 359, n. 118.

Fulgencio) y el simbolismo-alegorismo psico-analítico; entre el palefatismo y el historicismo adivinatorio de lo prehistórico; entre la adivinación sobre el pasado desconocido y la adivinación profética y 'futuroológica' sobre el porvenir ineluctable, ambas igualmente sabelotodos y caprichosas; entre el palefatismo y la descripción estructural y funcional, o bien la etnológico-comparatista; entre el astralismo y el simbolismo etimológico; entre el evemerismo directo y el inverso.

El no va más de esos procedimientos lo constituyen los dos libros arriba citados de B.C. DIETRICH, en los que, pese a las muy explícitas declaraciones previas del autor, en sus respectivos prefacios (sobre todo en el del segundo libro, *Tradition...*), sobre la inseguridad de muchas de sus afirmaciones, éstas se ofrecen por doquier sin más demostración que (*Nilsson dixit*) las pertinentes referencias a Nilsson sobre todo, y a Burkert y otros muchos recientes, que vienen a ser para él definitivas autoridades, como euclidianos teoremas que infaliblemente dictaminan qué fue antes y qué después (porque casi todo, en estos métodos, es, como he dicho, el antes y el después, y muchas veces con la pretensión, pura petición de principio, de que lo que se deduce de los restos mudos de la arqueología es anterior a lo históricamente datable por ser prehistórico, y lo históricamente datable es posterior porque lo otro es anterior).

Mientras las adivinaciones se mantienen como meras posibilidades, por ingeniosas que sean, y no se pretende hacerlas pasar por certezas, bienvenidas sean; lo que no es admisible es la *μετάβασις εἰς ἄλλο γένος* de presentarlas como hechos, como realidades científicamente comprobadas cuando no son, como ocurre casi siempre, más que hipótesis que esperan, eternamente, que alguien las demuestre algún día.

Hay que añadir, respecto precisamente de Jacinto, que lo que dice Polibio<sup>113</sup> sobre la tumba, en Tarento, de Jacinto, 'también llamado Apolo Jacinto' (ἐπὶ τοῦ τάφου τοῦ παρὰ μὲν τισιν Ὑακίνθου προσαγορευομένου, παρὰ δὲ τισιν Ἀπόλλωνος Ὑακίνθου), tampoco demuestra nada sobre haber

---

<sup>113</sup>En VIII 30, 2 = VIII 28, 2 BÜTTNER-WOBST (ya convenientemente anotado por el grandioso GRUPPE en p. 833, n. 1, que añade para Jacinto, *ibid.* y en p. 165, un pretendido carácter de divinidad ctónica, fundándose en la *Psyche* de ROHDE, otra de las piedras angulares

sido Jacinto un dios ni sobre haber sido anterior a Apolo ni sobre haber sido 'mit Apollon später ausgeglichene(r)'; es el mismo caso, entre otros muchos, que el de Ifigenia, para el que ya demostré yo eso mismo (a saber, que Ártemis Ifigenia no significa necesariamente identidad ni 'Ausgleichung')<sup>114</sup>; como tampoco los ἐναγίσματα aludidos por Pausanias<sup>115</sup> demuestran ni por lo más remoto que Jacinto fuese 'ein guter Erdgeist'; como tampoco el elemento 'Ya- de su nombre demuestra<sup>116</sup>, por su sola semejanza con las 'Υάδες, que fuera un dios de la lluvia (bastaría, entre otras razones, recordar la interpretación latina de 'las Cerditas'<sup>117</sup>); como tampoco, finalmente, demuestra nada para Jacinto, ni siquiera una conexión con Ártemis, la Ἄρτεμις Ὑακινθοτρόφος (Ἰακυνθοτρόφος según NILSSON<sup>118</sup>) de varias inscripciones de Cnido<sup>119</sup>: puede hasta ser la flor; y puede ser otro Jacinto, como otro Jacinto es el padre, lacedemonio establecido en Atenas, y del que casi nada más se sabe, cuyas cuatro hijas fueron sacrificadas por los atenienses cuando Minos les hacía la guerra: Apolodoro III 15, 8<sup>120</sup>.

## 8. Genealogía

Tiene razón BÖMER<sup>121</sup> al afirmar que la verdadera genealogía **ovidiana** de Jacinto es la del *Amyclidē* de X 162, y que *Oebalides* y *Oebalius*

ochocentistas [de 1893 la 1ª edición; de 1897 la 2ª] del evemerismo inverso.

<sup>114</sup>En *CFC* 12 (1977), pp. 55 s.

<sup>115</sup>En III 19, 3: Ὑακινθίοις... ἐς τοῦτον Ὑακίνθω τὸν βωμὸν διὰ θύρας χαλκῆς ἐναγίζουσι.

<sup>116</sup>Como ya creyó WELCKER, *Kl. Schr.* I 24 ss., y acepta GRUPPE en p. 833, n. 1.

<sup>117</sup>V. *MC* p. 477.

<sup>118</sup>En *The Minoan-Mycenaean...*, p. 557.

<sup>119</sup>En *SGDI* [= *Sammlung der griechischen Dialektinschriften*, hrsg. von H. COLLITZ und F. BECHTEL, Göttingen 1884-1915] 3502 (=SCHWYZER, *Del.* 265) y 3512, y cf. 3501.

<sup>120</sup>Cf. Higino *Fab.* 238 (que menciona una sola hija, y afirma que fue el propio Jacinto el que la sacrificó en favor de los atenienses), Diodoro XVII 15, 2 (δεῖν μιμήσασθαι τὰς Λεῶ κόρας καὶ τὰς Ὑακινθίδας καὶ τὴν θάνατον ἔκουσιως ὑπομείναι), Suidas Παρθένου (hijas de Erecteo también, y llamadas Ὑακινθίδες por haber sido sacrificadas en el distrito llamado Jacinto, según Fanodemo), Esteban de Bizancio Λουσιά (nombre de una de las hijas de Jacinto y del demo de la tribu Eneide), y Demóstenes 60, 27 (hijas de Erecteo).

<sup>121</sup>En su comentario a *Met.* X 162 ss.; aunque ya lo había hecho yo mucho antes, en mi nota al *Oebalidē* de *Met.* X 196.

son referencias, o familiares no estrictamente patronímicas, o, como *Taenarides* en *Met.* X 183 = 'espartano', es decir, gentilicias o simplemente geográficas; y que la genealogía *ebálida* que inequívocamente aparece en Luciano, Servio, etc.<sup>122</sup> es probable que obedezca a seguir a Ovidio sin entender lo que arriba queda dicho, aunque tampoco es imposible que se trate de una genealogía realmente divergente y menos canónica que la **amiclea**.

Tenemos así:

Amiclida: Simias<sup>123</sup>: Ἀμύκλαι...κλίνεται δὲ καὶ Ἀμύκλα τὸ ὄνομα τοῦ κτίσαντος καὶ Ἀμύκλαντος, ὡς Σιμμίας ἐν Μησίν·

Ὅν Ἰ Ἀμύκλαντος

παιδὸς ἀποφθιμένου λαοὶ κικλήσκουσιν.

Le falta medio pie a este segundo hexámetro; para arreglar el conjunto MEINEKE propuso convertir en pentámetro, insertando ἀπ' entre ῥ' y Ἀμύκλαντος, todo lo que precede a λαοὶ; y BERGK propuso añadir μετα ante κικλήσκουσι con lo que quedaría completo el hexámetro. No lo podemos saber; pero lo que parece indudable es que Simias habla aquí de Jacinto, el joven hijo aniquilado de Amiclas (nombre para el que Esteban de Bizancio atestigua dos genitivos: Ἀμύκλα, que es el más obvio, y Ἀμύκλαντος en este pasaje de Simias), puesto que que Jacinto, hijo de Amiclas, murió joven, sin llegar a suceder a su padre en el trono de Lacedemon, está categóricamente en Pausanias<sup>124</sup>, e implícito en casi todos los demás textos sobre Jacinto, que ya hemos visto<sup>125</sup>.

Ebálida: categóricamente en Luciano<sup>126</sup>, Filóstrato el Joven<sup>127</sup>, Higino<sup>128</sup> y Servio<sup>129</sup>. Y dudosamente, por no ser, como vimos, seguro que

<sup>122</sup>V. *infra*.

<sup>123</sup>En fr. 100 Powell en Steph. Byz.

<sup>124</sup>En III 1, 1-3, esp. §2.

<sup>125</sup>De entre ellos Jacinto es Amiclida también en todos éstos: Nicandro (*Ther.* 904), Apolodoro III 10, 3, Ovidio en *Met.* X 162, Pausanias *ibid.*, Nono XI 365 y XLVIII 587, schol. *Ther.* 902, schol. Lyc. 511, y Tzetzes *Chil.* I 239.

<sup>126</sup>En *Dial.deor.* 14: τὸν Οἰβάλου.

<sup>127</sup>En *Imag.* 14: ὁ Οἰβάλου.

<sup>128</sup>En *Fab.* 271: *Hyacinthus Oebali filius quem Apollo amavit*.

<sup>129</sup>En *Aen.* XI 69, añadiendo, aunque inversamente, la alternativa 'o de Eurotas': *puer fuit Eurotae, vel, ut quidam volunt, Oebali filius*.

*Oebalides* o *Oebalio* sean estrictamente patronímicos, además de en *Met.* X 196, en estos otros: *Ibis* 588 (*Oebalides*, y podría implicarse que el disco lo lanzase el mismo Jacinto, como vimos que está en Severo y en Nicolás), Estacio<sup>130</sup>, y Ausonio<sup>131</sup>. Una nueva complicación en esta genealogía **ebálica** de Jacinto viene dada por la que afecta al propio Ébalo, habitualmente confundido con Perieres, pero que otras veces aparece ocupando diversos lugares en la genealogía mítica de los reyes de Esparta. La genealogía que puede considerarse canónica hasta Tindáreo es la que da Pausanias al empezar su libro tercero<sup>132</sup>: Jacinto hijo (el menor, pero muerto joven antes que su padre) de Amiclas, que lo es de Lacedemon (hijo de Zeus y de la [Atlántide] Taígete, y que dio su nombre al país y a sus habitantes, y fundó Esparta, a la que dio este nombre por el de su mujer, Esparta, hija de Eurotas<sup>133</sup>; y sucesor de su suegro Eurotas, hijo de Miles que lo era del autóctono Lélex). A Amiclas le sucede Árgalo (el mayor de los hijos de Amiclas), y, muerto éste, le sucede otro hijo de Amiclas, a saber, Cinortas, padre de Ébalo [Jacinto hermano de Cinortas también en Tzetzes<sup>134</sup>]. Ébalo casa con Gorgófone la hija de Perseo, y es el padre de Tindáreo: así, pues, en Pausanias, y así es como lo tengo yo<sup>135</sup>; este Ébalo se identifica, no ya en Pausanias, con el Perieres padre de Tindáreo, y, además, de Afareo, Leucipo e Icario, en Apolodoro<sup>136</sup> (de Afareo, hermanastro de madre de Tindáreo, en Pausanias<sup>137</sup>); después<sup>138</sup> da Apolodoro, hasta Cinortas, la misma genealogía que Pausanias, pero a continuación hace a Cinortas padre de Perieres, y, a éste, padre de Tindáreo, Icario, Afareo y Leucipo; y luego<sup>139</sup> menciona el

---

<sup>130</sup>En *Silv.* V 3, 53: *Oebalio disco*, con la misma posible implicación.

<sup>131</sup>En en XXIV 2, 'Cupido cruciatur', vv. 9 s.: *fleti, olim regum et puerorum nomina, flores / mirator Narcissus et Oebalides Hyacinthus.*

<sup>132</sup>En III 1, 1-3.

<sup>133</sup>En III 1, 2.

<sup>134</sup>En *Chil.* I 241.

<sup>135</sup>En *MC*, pp. 93, 113, 321, 459, y, sobre todo, 308 s.

<sup>136</sup>En I 9, 5.

<sup>137</sup>En III 1, 4.

<sup>138</sup>En III 10, 3.

<sup>139</sup>En III 10, 4.

mismo Apolodoro una variante, según la cual Afareo y Leucipo serían hijos de Perieres, y éste de Cinortas; y Ébalo sería también hijo de Perieres y padre de Tindáreo e Hipocoonte, con lo que Tindáreo resultaría no nieto, sino biznieto de Cinortas (Cinortas → Perieres → Ébalo → Tindáreo). Las discrepancias y complicaciones son, así, muy considerables en esta familia espartana o peloponesia del Sur<sup>140</sup>, pero la confusión o identificación de Ébalo y Perieres en un solo personaje, padre de los cuatro famosos Ebálidas (Tindáreo, Afareo, Leucipo e Icario) está asegurada por dos datos:

a) La afirmación de Apolodoro en I 9, 5: 'muchos dicen que Perieres' [sc. el Eólida y padre de los cuatro que he dicho] no era hijo de Eolo sino de Cinortas el hijo de Amiclas'.

b) El fragmento<sup>141</sup> 199 M.-W. (= G 4 MERKELBACH 1957, y 68 EVELYN-WHITE) de Hesíodo, también mencionado por FRAZER, y en el que, entre los pretendientes de Helena<sup>142</sup>, figuran Podarces, hijo de Íficlo, y Protesilao hijo de Áctor<sup>143</sup>: 'ambos mandaban mensajes a Lacedemon, a la casa del **Ebálida** Tindáreo': ἄμφω δ' ἀγγελίην Λακεδαιμονάδε προίαλλον / Τυνδαρέου ποτὶ δῶμα δαΐφρονος Οἰβαλίδαο.

Finalmente hay una genealogía totalmente aislada y aberrante de Jacinto, que está sólo en Apolodoro<sup>144</sup>, dentro de su exposición de los amores de las Musas: hijo de la Musa Clío y de Píero hijo de Magnes.

### 9. El *Apollo et Hyacinthus* de Mozart y Widl, y la *Clementia Croesi* de Widl

La partitura del *Apollo et Hyacinthus*<sup>145</sup>, publicada por Otto Jahn en

<sup>140</sup>Bien expuestas por FRAZER en su tomo II de Apolodoro, p. 20, n. 2.

<sup>141</sup>Papiráceo, publicado *primum* en 1907.

<sup>142</sup>Cf. *MC* p. 412.

<sup>143</sup>Cf. mi "Laodamia y Protesilao", p. 153, §18.

<sup>144</sup>En I 3, 3.

<sup>145</sup>Es la única ópera del mundo con texto en latín, aunque su subtítulo es *Comoedia latina*, y representada el 13 de mayo de 1767 en el Gimnasio anejo a la Universidad [benedictina] de Salzburgo.

1856 en Leipzig, está en la actualidad en la Neue Mozartsausgabe<sup>146</sup>, Serie II/5, Bd. 1 (ed. Alfred Orel), y, en formato más práctico y manejable, en la serie Kalmus Study Scores, 938<sup>147</sup>. Es **K 38**, y su título completo es *Apollo et Hyacinthus seu Hyacinthi Metamorphosis. Comoedia latina*. Once años de edad tenía Mozart a la sazón, y su fama era ya europea desde tiempo atrás, y, para la fiesta de fin de curso en dicho Gimnasio (semejante a otras muchas, en ése y en otros, de que hay noticia), le encargaron que compusiese la música de esa *Comoedia latina*, cuyo argumento y letra escribió el P. Rufinus Widl, profesor de Filosofía en dicho Gimnasio, y que se representaría probablemente en calidad de intermedio, o intermedios, entre alguno o algunos de los cinco actos de un drama no musical, la *Clementia Croesi*, escrito igualmente por el P. Widl, y que debe estar en algún sitio (por las indicaciones, en el folleto de la ed. CD, sobre la prolijidad y verbosidad con que Widl llena cinco actos con las dudas de Creso; también en el *Apollo et Hyacinthus* sobran muchas palabras); esta *Clementia Croesi* debió ser la pieza principal de la fiesta, y tanto ese drama como el *Apollo et Hyacinthus* pudo sacarlos el P. Widl del Hederich o del Zedler<sup>148</sup>, sin necesidad de acudir a Heródoto, Ovidio, Luciano, Apostolio, etc.<sup>149</sup>, aunque ningún indicio existe de lo uno o de lo otro.

El **tema** de la *Clementia Croesi* debe haber sido todo el relato, en Heródoto I 34-45<sup>150</sup>, sobre Creso<sup>151</sup> y el frigio Adrasto: Creso (a quien Solón, preguntado por él, expone, ampliamente, el famoso pensamiento, repetido después hasta en otros catorce textos clásicos, de 'Hasta el fin nadie es dichoso'<sup>152</sup>, y que, molesto por esa respuesta de Solón, sufre luego, sin embargo, la pérdida de su hijo más querido, Atis, y pierde después su reino a

<sup>146</sup>W.A. Mozart, *Neue Ausgabe sämtlicher Werke*, Kassel.

<sup>147</sup>Melville, N.Y.

<sup>148</sup>Cf. *Emerita* 38 (1970), p. 299.

<sup>149</sup>V. *infra*.

<sup>150</sup>Muy brevemente resumido por mí, y sólo en cuanto a la infalibilidad de los oráculos y sueños proféticos, en "Mito y novella", *CFC* 5 (1973), 48 s.

<sup>151</sup>Riquísimo rey de Lidia, s. VI 2<sup>a</sup> a.C.

<sup>152</sup>Sobre él cf. M<sup>a</sup>R. RUIZ DE ELVIRA, *Frigii Daretis...*, p. 292, n. 24; también yo en *Pautas...*, p. 221, y en "Dido y Eneas", p. 88.

manos de Ciro, conservando la vida gracias, en primer lugar, a que su otro hijo, mudo, rompe a hablar, como en una película del Oeste de Alan Ladd, en el momento en que van a matar a su padre<sup>153</sup>), Creso, pues, encarga a Adrasto que cuide de la vida de su hijo (en una cacería muy parecida a la de Calidón), pero es precisamente un venablo lanzado por Adrasto, contra el jabalí, el que acaba con la vida de Atis por puro accidente; y Creso, que había acogido hospitalariamente a Adrasto, desterrado por un primer crimen involuntario, y que ahora se ve privado de su hijo por esta acción, de nuevo involuntaria, de Adrasto, **perdona** a éste (que, sin embargo, se suicida después sobre la tumba de Atis) considerando que no es Adrasto el culpable, sino la divinidad (la misma divinidad, imprecisa y misteriosa, que en un sueño profético le había comunicado a él, Creso, que su hijo moriría 'por una punta de hierro'): ésa es la  **Clemencia de Creso** que da nombre a la pieza de Widl<sup>154</sup>.

Ésa fue, pues, la pieza dramática a la que se añadió, como algo sin duda más atractivo y *festivo* en la fiesta de fin de curso del III Idus Maji de 1767, el *Apollo et Hyacinthus seu Hyacinthi Metamorphosis* con música de Mozart, cuya edad de once años figura explícitamente tanto en el final del Programa como en los registros del Gimnasio: en el primero: 'Auctor operis Musici: Nobilis dominus Wolfgangus Mozart, undecennis, filius nobilis ac strenui domini Leopoldi Mozart, Capellae Magistri'; y en los segundos, con referencia además a un concierto de clave que les dio aquella misma noche: 'Musica quoque a D. Wolfgango Mozart undecenni Adulescentulo composita omnibus placuit, qui quidem ad noctem nobis artis suae musicae in clavicembalo insignia specimina dedit'.

---

<sup>153</sup>Cf. Heród. I 85 y Valerio Máximo V 4, 6.

<sup>154</sup>La misma  **Clemencia** que tan bellamente ensalza Porcia ante Shylock en *The merchant of Venice* (IV 1, 177-197) y que, muy pocos años después, ensalza maravillosamente Don Quijote, en sus consejos a Sancho para el desempeño del cargo de gobernador: '[...] porque, aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia' (II 42, p. 586 Gaos); todo ello como resumen, consciente o inconsciente, del *De clementia* de Séneca; y de la famosa  **Clemencia** de Julio César, así como, aunque sólo en el clima ético general, del también maravilloso Πρὸς Δημόνικον de Isócrates, que tan horrible le parece a LESKY (*Hist. Lit. Gr.* 585 y 618) por el conjetural e infundado prejuicio, procedente de BENSELER en 1851, y de DRERUP en 1906, de su no autenticidad isocratea.

Los datos fundamentales para el argumento de su *Comoedia* pudo Widl tomarlos, como he dicho, ya fuera del Zedler o del Hederich, ya, en todo o en parte, de Luciano, Ovidio, Apostolio, etc. directamente, y a partir de ellos construyó un argumento relativamente original, en el que, al triángulo luciano (Apolo-Zéfiro-Jacinto) y a la muerte de Jacinto por obra de Zéfiro (que desvía, con su soplo, contra la cabeza de Jacinto el disco lanzado a los aires por Apolo [o, por lo menos, en el segundo recitativo del tercer acto: 'Zephyrus in fratrem tuum discum agere non dubitavit'], y ello en venganza al verse despreciado por Jacinto [y para lograr el nuevo destierro de Apolo y el amor de Melia], datos igualmente lucianos: ἀμελούμενος καὶ μὴ φέρων τὴν ὑπεροψίαν [...] καταπνεύσας [τὸν δίσκον] ἐπὶ κεφαλὴν τῷ παιδί [...]), añade Widl varias complicaciones absolutamente nuevas: un personaje, Melia, hermana de Jacinto, a cuyo amor aspiran también los ambidextros Apolo y Zéfiro (doblemente rivales, pues); una calumnia de Zéfiro, que acusa falsamente a Apolo de ser el asesino de Jacinto; un, **al parecer**, prodigio obrado por Apolo (y parecidísimo al milagro de San Antonio figurado por Goya en la cúpula de San Antonio de la Florida, y que Widl podía conocer por alguna obra hagiográfica como la de Croisset; el milagro está figurado en el relieve, por Cattaneo y Campagna, ambos del siglo XVI, en la Basílica de San Antonio en Padua), que resucita momentáneamente a Jacinto, quien declara haber sido Zéfiro su matador, resurrección y declaración también parecidas a las que se narran en Apuleyo<sup>155</sup>; he dicho '**al parecer**' porque no queda claro, ni en el larguísimo recitativo segundo del Acto segundo, ni en el primero del Acto tercero, si Zéfiro ha creído, sin comprobarlo, que Jacinto estaba ya muerto ['Vix lapsus est Hyacinthus, aufugi'; precede: 'testis ego pereuntis fui'] y en realidad sólo estaba moribundo [pero entonces, ¿por qué Apolo no desmiente ni siquiera el hecho?] y así es como se lo encuentra su padre Ébalo en el comienzo del Acto tercero [segundo recitativo: 'Natus haec retulit mihi, nam vivus est inventus a nobis. Meis extinctus est in manibus], muriendo ante Ébalo tras haberle comunicado, con palabras entrecortadas, la inocencia de Apolo y la culpabilidad de Zéfiro [más claramente aún en el monólogo de Ébalo que sigue inmediatamente a la muerte de Jacinto: "[...]

---

<sup>155</sup>En *Met.* II 29 s.

'Apollo', dixit, 'innocens est, o Pater! Crede mihi, non est; Zephyrus est auctor necis''; pero, ¿cómo sabía Jacinto que Zéfiro había calumniado a Apolo?], o si, por el contrario, se trata de verdadera resurrección operada por Apolo, en prodigio en parte similar al que categóricamente realiza poco después, en el tercer recitativo: 'Disce, quid Numen queat! Hyacinthe surge! funus et flore aemulo nomenque praeferente defuncti tege'. A lo que sigue, aunque no en la partitura, la indicación, casi ininteligiblemente anacolútica: 'Subsicens cum funere tellus Hyacinthus flores germinat' (y, por otra parte, Zéfiro no parece ser un viento, sino que, según dice Melia en el segundo recitativo del Acto tercero, Apolo 'amicum rapuit, et Zephyrum quidem, ventisque me vidente lacerandum dedit', que corresponde a la indicación, de nuevo no en la partitura, cuando Zéfiro desaparece definitivamente, 'Zephyrus in ventum mutatus abripitur', tras sus palabras 'Quid? heu me!' que a su vez siguen a las de Apolo: '[...] Irruite, venti! claudite sceleratum specu Aeole!'). Y elementos nuevos son, igualmente, la situación de desterrado de Apolo, tomada, como vimos, de su destierro en casa de Admeto; la promesa final de Apolo de casarse con Melia; y, en fin, algunos otros rasgos de menos monta. Pero lo que hay que señalar muy especialmente es, contra lo que se ha dicho y escrito varias veces en el año mozartiano 1991, es, digo, que Widl **no** elimina en absoluto el triángulo homosexual; lo disimula o atenúa ligeramente, sí, gracias al personaje de Melia; pero la homosexualidad triangular está **explicitísima**, aunque en apartes, en varios recitativos de Zéfiro: p. 41<sup>156</sup>:

Recitativo que precede al aria nº 5:

ZEPHYRUS: Quid audio? an coniugia meditatur Deus? an **Meliam et** rapuisse mihi amatam cupit? qui rapuit **Hyacinthi**, anne **et** istius rapiet **amorem?**

y ya antes, aunque menos explícitamente: p. 5:

Recitativo que precede al coro nº 1:

---

<sup>156</sup>Las páginas corresponden a la partitura de Nueva York.

ZEPHYRUS: **O care! quam libenter** offerrem ilia pectusque, **si tu Apollo mihi meus fores!**

HYACINTHUS: Dilecte quid me Zephyre! permisces diis? honore non me dignor: at novi bene; extorsit ista **nimius in Hyacinthum amor.**

p. 14: Recitativo que precede al aria nº 2:

HYACINTHUS: [...] (O Zephyre! quantum timeo, ne **verbis** istis haec ira sit succensa, **quae dixisti prius**).

ZEPHYRUS: Hyacinthe, si me diligis, cela patrem, et **verba prolata prius a nobis** tace!

p. 25: Recitativo que precede al aria nº 3:

ZEPHYRUS: Hyacinthe! quantum timeo praesentem Deum!

HYACINTHUS: Me quoque tremenda dignitas timidum facit [...]

ZEPHYRUS: (Heu! nunc **amatum** Apollo **mihī puerum** rapit!)

## 10. Jacinto en la *Helena* de Eurípides

*Hel.* 1471-1473: (Ύακίνθου v. 1469) [...] ὄν **ἔξαμιλλησάμενος** τροχῷ τέρμονι δίσκου ἔκανε Φοῖβος '(de Jacinto) [...] a quien dio muerte Febo, habiendo **rivalizado** con Jacinto en el lanzamiento del disco hasta la marca'. Ἐξαμιλλησάμενος, según KANNICHT, **no** rige ὄν (regido sólo por ἔκανε), sino τέρμονα (como *Or.* 431 τίνες ἔξαμιλλῶνται σε γῆς [schol.: ἀντὶ τοῦ φιλονεικοῦσιν ἐκβάλλειν σε τῆς γῆς σπουδάζοντες]), y significaría 'Jacinto, a quien dio muerte Febo, habiendo sido su rival en el disco y habiéndole ganado haciéndolo llegar más lejos'; pero esta interpretación (τὸ τέρμα ἐκπροβιβάσας) es **tan** insegura como la más usual 'habiendo rivalizado con Jacinto en el lanzamiento del disco hasta la marca' (lit. 'en la señal que marca el fin de la carrera del disco'), siendo preferible esta última porque mantiene la lectura codícea, τέρμονι. En **ninguna** de las dos nos dice Eurípides **cómo** fue la muerte de Jacinto por obra de Apolo. (Ni lo aclara la interpretación de KANNICHT, contra lo que él afirma, ni es cierto que el Zéfiro de Paléfato, vasos y Luciano sea 'la vulgata mitológica', por todo lo que

tenemos visto. Tampoco, como vimos, implica Eurípides que Jacinto fuera amado por Apolo, ni tampoco necesariamente que lo matase involuntariamente, ni que fuera con el disco.]

## 11. Paléfato

El capítulo 46 Festa (= 47 Westermann etc.) de Paléfato se encuentra, como los cuatro que siguen, en seis códices no considerados de primera nota (y en la edición príncipe Aldina, Ven. 1505), cinco de ellos del siglo XV<sup>157</sup>, y reproducido, con insignificantes variantes, en Apostolio<sup>158</sup>, Eudocia y Arsenio; pero su adscripción a Paléfato<sup>159</sup>, que suele considerarse como acontecida 'en edad bizantina' sin más precisiones<sup>160</sup>, es con toda seguridad anterior por lo menos al siglo XV (y a Apostolio, Arsenio y Eudocia por tanto), pues se encuentran dichos capítulos en el cod. Vallicellianus F 68, del siglo XIV. Así pues, aunque los celos o despecho de Zéfiro como causantes de la muerte de Jacinto aparecen en dicho capítulo 47 (46) de Paléfato, es muy dudoso que estuvieran en el Περὶ ἀπίστων ni en ninguna otra obra de Paléfato; pero no ya sólo por no estar en los principales manuscritos, que esto sería lo de menos, evidentemente, sino sobre todo porque tanto ese capítulo como los cuatro que siguen, 48-51, en los manuscritos del grupo A(a'), **entre ellos nuestro Matritense 4628**, y en ningún otro manuscrito, contienen narraciones **completamente distintas**, por carecer sobre todo de explicaciones pseudo-racionalizantes, de los 46 capítulos anteriores, y parecen incorporados a Paléfato quizá sólo un siglo antes (en el siglo XIV, al que pertenece, como he dicho, uno de los manuscritos del grupo, el Vallicellianus F 68) de haber sido estas narraciones a su vez incorporadas, no

<sup>157</sup>Uno de ellos es nuestro Matritensis Bibl. Nat. olim 66 = 4628.

<sup>158</sup>En XXI 19, v. *infra* §12.

<sup>159</sup>El autor del Περὶ ἀπίστων, que, aunque no muy precisamente datable, no parece que pueda ser más que del siglo IV a.C.

<sup>160</sup>Así CHRIST-SCHMID, II 233, n. 2; cf. Festa en el app. de cap. XLVI: 'diegemata a Palaephato aliena'; de las anteriores ediciones de Paléfato está abjudicación la he visto sólo en WESTERMANN, p. XV: 'Sed non omisi, quamquam persuasum est non esse Palaephateas, fabulam quintam et quae sub finem leguntur fabb. 45-51, [...]: quippe non par erat in mea editione desiderari quae longa consuetudine prorsus isto cum scriptore coaluissent'.

se sabe de dónde, pero remontando probablemente a Luciano (o a la fuente de éste, igualmente desconocida), por Apostolio, Eudocia y Arsenio, a sus colecciones de Proverbios, Anécdotas, Mitos e Historias. (En Eustacio hay, sólo, lo que en pp. 2 y 11 vimos sobre Euforión.)

Así pues, la afirmación de KANNICHT de que los celos de Zéfiro frente a Apolo como causa de la muerte de Jacinto son la 'vulgata mitológica' sobre Jacinto es doblemente infundada: no están ni en Eurípides ni en Ovidio ni en Apolodoro, por una parte; es muy dudoso que estuvieran en Paléfato, por otra; y, en suma, no tenemos sobre ellos textos anteriores a **Luciano** (y, confusamente, Lactancio Plácido<sup>161</sup>) y, con la variante 'Bóreas', **Servio**.

En cambio la homosexualidad misma, al menos pasiva, en Jacinto, sí parece constante desde Nicias (Apolo), Apolodoro (Támiris y Apolo)<sup>162</sup> y Ovidio (Apolo), duplicándose en Apolodoro (Támiris y Apolo), Luciano (Apolo y Zéfiro), Lactancio Plácido (inseguro)<sup>163</sup> y otros (lo mismo)<sup>164</sup>, y Servio (Apolo y Bóreas).

## 12. Apostolio

Apostolio<sup>165</sup> reunió no menos de 21 centurias de Proverbios (Παροιμῖαι), en los que a veces, como en éste sobre Jacinto<sup>166</sup>, incluye la ἱστορία correspondiente; la colección fue reelaborada después, con el título Ἰωνία, por su hijo Arsenio<sup>167</sup>, e incluida también, en buena parte, en Eudocia (esto es, en el famoso *Violarium* o Ἰωνία de Constantino Paleocapa, de hacia 1543). La mejor edición, más completa que lo que de Apostolio incluyeron

<sup>161</sup>In *Theb.*, v. *infra*, §13.

<sup>162</sup>En I 3, 3.

<sup>163</sup>In *Theb.*; v. *infra* §13.

<sup>164</sup>V. *infra*.

<sup>165</sup>Michaël Apostolius o Apostoles, Μιχαήλ Ἀποστόλιος ο Ἀποστόλης, 1422-1480, amigo de Bessarion.

<sup>166</sup>En XXI 19 Ὠραιότερος Ὑακίνθου.

<sup>167</sup>1465-1535; arzobispo católico de Monembasia, no lejos de Epidauro; antes de obtener esta dignidad se llamaba Aristobulo.

LEUTSCH y SCHNEIDEWIN en el *CPG*, es la de PANTINO-SCHOTTO-HEINSIO<sup>168</sup>, de 1619<sup>169</sup>. En la dedicatoria de Heinsio a su cuñado Rutgers<sup>170</sup> dice Heinsio que fue él el que, años antes, pidió encarecidamente a Pantino, en Bruselas, que editase en griego y latín el texto completo de las Paremias apostolianas; que Pantino dejó la obra inconclusa, y que fue Schotto, que ya antes [en 1612] había editado los Paremiógrafos griegos, el que la terminó espléndidamente, con no insignificantes adiciones; y, por último, que Schotto le pidió a su vez a él, Heinsio, que hiciera una revisión completa [recenseri atque emendari] tanto del texto como de la traducción latina. Esto es lo que Daniel Heinsio dice de la obra misma (tras unas someras indicaciones sobre las Paremias en general). Pero añade una curiosa apostilla personal, aunque algo críptica: le dice a su cuñado Rutgers que a la sazón está él, Heinsio, muy alejado de las tareas eruditas y literarias, y le da a entender que eso es así, al menos en parte, por haberse casado con la hermana de Rutgers, pues 'desde que he empezado a compartir también las noches, he abandonado mucho de mi laboriosidad' (ex quo noctes etiam partiri coepi, multum de industria remisi [lo que también podría significar: '[...] mucho es lo que deliberadamente he dejado de lado']). 'Y ella te va a asestar una demanda de órdago' (Quae ingentem dicam tibi scribet); 'porque aunque es muy cariñosa conmigo, como tú bien sabes' (Quamvis enim mei studiosa sit, ut nosti), 'sin embargo, siendo las mujeres como son' (tamen, ut est sexus iste; antes ha dicho que los refranes no los desconocen **ni las mujeres** ni los incultos), 'no tiene ella el menor inconveniente en que yo sea el más inactivo de todos mis conciudadanos y parientes' (omnium et popularium et tribulium meorum facile me pigerrimum esse patitur)'.<sup>171</sup>

Hay una nueva edición de Apostolio, 34 años posterior<sup>171</sup>, práctica-

---

<sup>168</sup>Petrus Pantinus [Tiletanus: de Thielt, en Flandes Occidental, Bélgica]; Andreas Schottus, el ilustre jesuita de Amberes, tan ligado a España; Daniel Heinsius, el prodigioso filólogo y polígrafo, padre de Nicolás.

<sup>169</sup>MIXAΛOY AΠOCTOΛIOY ΠAΠOIMIAI, Michaelis Apostolii Paroemiae: Nunc demum, post Epitomen Basiliensem, integrae, cum Petri Pantini versione, eiusque et Doctorum Notis, in lucem editae. Lugduni Batavorum, Ex officina Elzeviriana, Anno 1619.

<sup>170</sup>Ianus Rutgers, 1589-1625.

<sup>171</sup>L.B. 1653.

mente igual en todo a la primera salvo en el título<sup>172</sup>, pero **sin indicación alguna** de que sea reproducción de la primera, que no menciona para nada; Daniel Heinsio tenía ya a la sazón 73 años y murió dos años después; y Andreas Schottus había muerto en 1629; a nada de esto hay, insisto, la menor referencia en esta segunda edición.

He aquí el texto de Apostolio sobre Jacinto: XXI 19 (= XVIII 63 del *CPG* II 738): 'Ωραιότερος Ἰακίνθου.] Οὗτος Ἀμυκλαῖον ἦν μειράκιον καὶ καλόν. εἰς τοῦτον εἶδε μὲν ὁ Ζέφυρος, καὶ ἄμφω κατείχοντο τῇ μορφῇ. καὶ φιλότιμος ἦν ἀφ' ὧν εἶχεν ἑκάτερος· ἐτόξευε μὲν ὁ Ἀπόλλων, ἔπνει δὲ ὁ Ζέφυρος. μέλη μὲν ἦν τὰ παρ' ἐκείνου καὶ ἡδονή. φόβος δὲ τὰ παρ' ἐκείνου καὶ ταραχή. ῥέπει πρὸς τὸν δαίμονα τὸ μειράκιον, καὶ Ζέφυρον ὑπὸ ζηλοτυπίας ὀπλίττει πρὸς πόλεμον. μετὰ ταῦτα ἦν γυμνασία τῷ μειρακίῳ καὶ τιμωρία παρὰ Ζεφύρου. δίσκος ἦν ὁ πρὸς τὴν ἀναίρεσιν ἐκείνου διακονήσας, ὑπὸ τούτου μὲν ἀφεθείς, ὑπ' ἐκείνου δὲ ἐνεχθείς· καὶ ὁ μὲν ἐτεθνήκει. Τὴν γῆν δὲ οὐκ ἦν ἔρημον ὑπομνήματος ἀφεῖναι τὴν συμφορὰν, ἀλλὰ τὸ ἄνθος ἀντὶ τοῦ μειρακίου γίνεται, ὃ τ' οὖνομα δέχεται. λέγουσι δ' ὅτι καὶ ἡ προσηγορία ἐν φύλλοις ἐπιγράφεται.

### 13. Las Jacintias

La descripción más detallada que se posee de las Jacintias o fiestas espartanas en honor de Jacinto (en Amiclas) está en Ateneo<sup>173</sup>: era fiesta de luto, pero también de alegría; duraba tres días, pero en el segundo día había una gran romería en homenaje a Apolo, llena de cantos, bailes, galas, banquetes y sacrificios rituales. La referencia de Eurípides indica solamente

<sup>172</sup>MIXAΗΛΟΣ ΑΠΟΣΤΟΛΙΟΥ ΠΑΡΟΙΜΙΑΙ. Centuriae XXI Proverbiorum. Ex optimis Auctoribus Graecis collectae à Michaele Apostolio, Byzantino. Cum V.C. Petri Pantini, Tiletani, versione et notis ipsius ac aliorum doctorum, quibus adagia illustrantur et suis auctoribus assignantur. Cum indicibus locupletibus. Item Patriarchae Gregorii Cyprii Proverbia. Lugduni Batavorum, ... 1653.

<sup>173</sup>En IV 139 d-f (tomada de Polícrates [historiador 'aetatis incertae' en *FHG* IV 480; JACOBY en 588 F 1, pp. 624-626 y 616, 16 ss. del tomo de comentario, de 1955, tampoco le da más datación que considerarlo **acaso** el más reciente de los autores tardo-helenísticos sobre Esparta citados por Dídimo -del siglo I a.C.-], pero no directamente, sino en cita de Dídimo contradiciendo a Polemón).

su alegre nocturnidad (χρόνω ξυνελθοῦσα χόροις / ἢ κόμοις Ὑακίνθου / νόχιον ἐς εὐφροσύναν<sup>174</sup>). Hay otra referencia quizá contemporánea, de c. 430/10, de Antíoco de Siracusa en Estrabón<sup>175</sup>, que habla de una competición que durante las Jacintias se desarrollaba en el Amicleo, sin más precisiones: συνέκειτο μὲν δὴ τοῖς Ὑακινθίοις ἐν τῷ Ἀμυκλαίῳ συντελουμένου τοῦ ἀγῶνος. Las Jacintias también, entre otros, en Ovidio<sup>176</sup>, en Jenofonte<sup>177</sup> y en Lactancio Plácido<sup>178</sup>: AMYCLAE Laconicae civitas sacra Apollini, in qua Hyacinthus in agone celebratur in honorem pueri regis<sup>179</sup> qui cum exerceretur disco, percussus zephyri vertigine, **quod se Apollini praetulisset**, occisus est. cuius sanguis in florem nominis suis versus est [...] ut Virgilius [...]. Lo que he señalado con negrita **pudiera ser** una explicación a la vez semipalefatista y semievemerista, en la que es Apolo el que, deliberadamente, y haciendo uso de un vendaval cualquiera, mata a Jacinto por haberse éste considerado superior a Apolo en el lanzamiento del disco; pero, estando este texto absolutamente aislado, y **pareciendo** contradictorio con el *acriter interfectum dolens sepulcro et templo sacravit* (aunque tampoco es imposible que se entendiera que después se arrepintió Apolo de haberlo matado) del mismo escoliasta a *Theb.* III 479, más parece una confusión del escoliasta que una versión absolutamente ajena a todo lo que por lo demás sabemos de Apolo y Jacinto.

---

<sup>174</sup>En *Hel.* 1468-1470.

<sup>175</sup>En VI 3, 2 (555 F 13 = *FHG* I 14).

<sup>176</sup>En *Met.* X 217-219.

<sup>177</sup>En *Hellen.* IV 5, 11 y *Ages.* II 17.

<sup>178</sup>In *Theb.* IV 223.

<sup>179</sup>Cf. el mismo Lactancio Plácido *Theb.* III 479: [...] dilectus Apollini, ut Hyacinthus, quem acriter interfectum dolens sepulcro et templo sacravit, y *Theb.* VI 412 *TEMPLIS RECLVSIS* quia Apollinis oraculum est illic Hyacinthi et Amyclaei.